



**CLAMOR^{POR}
GUATEMALA**

**AÑO ELECTORAL
2015**

MODELOS DE ORACIÓN

Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado,
y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos;
entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados,
y sanaré su tierra.

2 Crónicas 7:14

dejades o cualquier cosa que amenace o interfiera con nuestra adoración a ti.

Te adoramos, te bendecimos y no olvidamos ninguno de tus beneficios. Podemos alabarte porque cuando acudimos a ti, tú perdonas todos nuestros pecados, tú sanas todas nuestras dolencias, rescatas del hoyo—la angustia, soledad, escasez, dolor—nuestra vida y nos coronas de favores y misericordias. El Mesías es nuestro Redentor, la promesa cumplida, el misterio revelado, el Príncipe de Paz, la aurora, el lirio de los valles, el principio y el fin, la principal piedra del ángulo, el gran Yo Soy es Rey de Reyes y Señor de Señores. Amén.

*(Sal. 113:3; Jn. 4:23; Jer. 33:11; Sal. 95:6-7; Sal. 100; 103:1-3)
1204c*

¡JESÚS ES SEÑOR!

Citas bíblicas tomadas de: **Reina-Valera 1960 (RVR1960)** Derechos de autor© 1960 por la American Bible Society; **Nueva Versión Internacional; (NVI)** La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI® Derechos de Autor© 1999 por Biblica, Inc.®; **Dios Habla Hoy (DHH)** Dios habla hoy®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996, y **La Biblia de las Américas (LBLA)** Derechos de autor© 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation.

Sean avergonzados y confundidos a una los que buscan la vida de Guatemala para destruirla. Vuelvan atrás y avergüéncense los que nuestro mal desean; sean asolados en pago de su afrenta los que se burlan de esta nación.

Gócense y alégrense en ti todos los que te buscan, y digan siempre los que aman tu salvación: Jehová sea enaltecido.

Aunque afligida Guatemala y necesitada, Jehová pensará en ella. Nuestra ayuda y nuestro libertador eres tú; Dios nuestro, no te tardes. Amén. *(Sal. 40) 0203b*

14. ADOREMOS AL SEÑOR

¡Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, sea alabado el nombre del Señor! Te adoramos exclusivamente a ti, con todo nuestro corazón te amamos y te bendecimos. ¡Alabamos el glorioso nombre de Jesús!

Señor, tú buscas adoradores, personas que voluntariamente te adoren en espíritu y en verdad, no sólo con cánticos y danzas, sino con sus vidas completas. Así que ofrecemos acción de gracias; te agradecemos por tus bondades hacia nuestra vida. Levantamos las manos en agradecimiento y te alabamos porque eres bueno, porque para siempre es tu misericordia.

Guatemaltecos, adoremos y postrémonos delante del Señor, nuestro Hacedor; porque Él es nuestro Dios; y nosotros el pueblo de su prado y ovejas de su mano. Todo nuestro ser exalta el nombre de Dios, cantando alegres a Él y sirviéndole con gozo. Vamos ante su presencia con regocijo reconociendo que el Señor es Dios, que Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos.

Entramos por sus puertas con acción de gracias y por sus atrios con alabanza, el Cordero ha abierto camino para que entremos hasta la presencia del Altísimo sin otro mediador más que Jesús. ¡Él es el Vencedor! Ofrecemos sacrificio de labios que alaban su nombre y sabemos plenamente que dicho sacrificio implica que hacemos morir nuestro orgullo, temor,

1. RENOVAR LA ESPERANZA

Dios, te doy gracias porque puedo acudir a ti sabiendo que siempre me oyes, pues me amas y deseas mi compañía. Vengo a ti a desahogar mi corazón. A veces me parece que no podré soportar las injusticias que me rodean. La violencia, la arrogancia, el robo descarado, pero sobre todo la impunidad carcomen mi alma, me asfixian y libro una lucha constante por no caer presa de las malas confesiones, la ira, el rencor y la amargura. Como dijo el profeta Habacuc, ¿Hasta cuándo, he de quejarme de la violencia sin que tú nos salves? ¿Por qué me haces presenciar calamidades? ¿Por qué debo contemplar el sufrimiento? Veo ante mis ojos destrucción y violencia; surgen riñas y abundan las contiendas. Por lo tanto, se entorpece la ley y no se da curso a la justicia. El impío acosa al justo, y las sentencias que se dictan son injustas.

Ayúdame, Señor. Deseo ser libre de la amargura, la indignación, la ira (rabia, mal humor, etc.) y el resentimiento (enojo, animadversión, agresividad). Debo seguir la paz, actuar y ser ejemplo, modelar como creyente la actitud correcta ante los demás a favor de mi nación, ¡pero a veces es muy difícil, Señor! Pido que me llenes nuevamente con poder y pueda así actuar con autoridad sobre mis emociones para sujetarlas a tu buena voluntad, agradable y perfecta.

Tú vendas y sanas a los que con corazón quebrantado acuden a ti. Tu unción destruye el yugo que oprime y esclaviza, así que hoy pido que derrames tu presencia en mi vida y me libertes. Por fe recibo sanidad emocional y te agradezco por darme la gracia necesaria para resistir con longanimidad hasta el cumplimiento de tus promesas.

Me mantendré alerta, estaré pendiente de lo que me digas, Señor. Hazme recordar las promesas que has hablado sobre Guatemala y ayúdame a tenerlas presentes en todo momento. Tú las realizarás en el tiempo señalado; marchan hacia su cumplimiento, y no dejarán de cumplirse. Aunque parezcan tardar, las esperaré porque sin falta vendrán. ¡Jesús es Señor de Guatemala! ¡Amén!

(Sal. 10:17; Ef. 4:31; He. 12:14; Is. 10:27; Jer. 1:12; Hab. 1:2-4; 2:1-3) 0310a

2. GOBERNAR ESPIRITUALMENTE

Jesucristo, Dios admirable, eres la razón por la que el Padre nos ha rescatado... para crear en nosotros tu semejanza y para que en el proceso, otros muchos sean alcanzados. Te amamos y te bendecimos. Siguiendo tu ejemplo, hablamos a existencia lo que has colocado en nuestro corazón para que se manifieste en lo natural: tuya es la tierra y su plenitud, ¡Jesús es Señor de Guatemala!

Nos fortalecemos en el poder de tu fuerza y vestidos de toda la armadura de Dios, estamos firmes contra la oposición del diablo. Confesamos que los creyentes combatimos unánimes por la fe en el evangelio y en nada somos intimidados si Dios Todopoderoso está por nosotros, ¿quién contra nosotros?

Nuestros sentidos están bien ejercitados en el discernimiento del bien y el mal y no somos llevados de aquí para allá por lo que los hombres digan. No necesitando que otros lo hagan por nosotros, cada creyente clama a ti y tú le respondes para enseñarle cosas grandes y de otra manera inalcanzables. Esto no para vanagloria o ganancia propia, sino para salvación y liberación de los guatemaltecos. ¡Clamamos por la salvación de los guatemaltecos, Señor! Quitá el velo que ciega sus ojos y atráelos a ti.

Oramos en contra del espíritu de muerte (física, ministerial, emocional) y lo atamos en el nombre de Jesús. ¡Declaramos vida sobre los guatemaltecos! Los creyentes en toda la sociedad guatemalteca hacemos justicia caminando en la Verdad, hacemos misericordia y procuramos la Paz. Intercedemos por el Estado y te pedimos que intervengas en las estructuras de gobierno, transformando la vida de quienes ahí laboran. Irrumpe con la Luz y la Verdad en medio de las tinieblas, utiliza a los hombres y mujeres que ahí trabajan para hacer la diferencia. ¡Ayúdalos!

De generación en generación se extiende tu misericordia los que te temen. Has hecho proezas con tu brazo; desbaratas las intrigas de los soberbios. De sus tronos derrocas a los poderosos, mientras que exaltas a los humildes. Colma de bienes a los hambrientos en Guatemala, Señor.

(1 P. 2:17; Tit. 2:15; Ro. 13:1; Dn. 5:27; 1 Ti. 2:1-4; 1 R. 3:9; Sal. 60:12; Lc. 1:50-53) 0108B

13. ALABEMOS A DIOS POR LIBRAR A GUATEMALA

Pacientemente esperó Guatemala a Jehová, y Él se inclinó a nosotros, y oyó nuestro clamor. Y nos hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso; puso nuestros pies sobre peña, y enderezó nuestros pasos. Puso luego en nuestra boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. Verán esto muchos y temerán y confiarán en Jehová. ¡Así sea!

Bienaventurada Guatemala porque puso en Jehová su confianza, y no mira a los soberbios, ni a los que se desvían tras la mentira. Has aumentado, oh Jehová Dios nuestro, tus maravillas y tus pensamientos para con nosotros, no es posible contarlos ante ti.

Hemos anunciado justicia en grande congregación; he aquí, no refrenamos nuestros labios, Jehová, tú lo sabes. No encubrimos tu justicia dentro de nuestro corazón; hemos publicado tu fidelidad y tu salvación; no ocultamos tu misericordia y tu verdad en grande asamblea.

Jehová, no retengas de Guatemala tus misericordias; tu misericordia y tu verdad nos guarden siempre. Nos han rodeado males sin número; nos han alcanzado nuestras maldades, y no podemos levantar la vista. Se han aumentado más que los cabellos de nuestra cabeza, y nuestro corazón nos falla.

¡Quieras, oh Jehová, librárnos; Jehová, apresúrate a socorrernos!

12. POR LOS NUEVOS GOBERNANTES

Mi boca rebosa de alabanzas a tu nombre y todo el día proclama tu grandeza, maravilloso Señor.

Oramos por los creyentes guatemaltecos clamando que demos a todos el debido respeto, amemos a los hermanos, temamos a Dios y respetemos a las autoridades. Ayúdanos a poner en práctica la extraordinaria autoridad que tenemos como hijos tuyos durante este nuevo tiempo que Guatemala tiene delante al iniciar su mandato el nuevo gobierno.

La autoridad que recibimos con el nuevo nacimiento nos hace ineludiblemente co-responsables del rumbo de nuestra nación. ¡Intimidante declaración, pero cierta! La historia da testimonio de cómo una sola vida puede ser determinante en la vida de una nación. ¡Ahora nos toca a nosotros! ¡Usa nuestra vida para bendición de Guatemala!

Clamamos que los creyentes demos honra al Señor en todo lo que hagamos. Tuya es la promoción y la autoridad; fuiste tú quien permitió que llegaran al poder las autoridades actuales y nos ponemos de tu lado para honrarlas y bendecirlas. Contigo allanamos el camino en oración para que puedan hacer su trabajo y clamamos que por amor a los guatemaltecos juzgues prontamente a cada persona en autoridad y si al ser puestos en tu balanza, Juez Justo, no pesan lo que deberían pesar, sean quitados del puesto y paguen las consecuencias.

Bendecimos a los integrantes de los Organismos Ejecutivo, Legislativo, Judicial, a las personas nombradas para cada puesto de autoridad en nuestro gobierno y a sus familias. Clamamos que les des discernimiento para gobernar a tu pueblo y para distinguir entre el bien y el mal. De lo contrario, ¿quién podrá gobernar a este gran pueblo tuyo? Contigo obtendremos la victoria; ¡tú, Señor, acabarás con nuestros enemigos espirituales!

Señor, desenrosca el favoritismo y la parcialidad en las esferas económicas, políticas y sociales de Guatemala. ¿Acaso es imposible que la sociedad avance de manera saludable como un todo? Para Dios todo es posible.

Oramos en contra de la red de criminalidad, narcotráfico y sus tentáculos. ¡Reprendemos a los espíritus inmundos que los gobiernan porque las personas así lo permiten! ¡Los reprendemos! No es en nombre propio ni con nuestra autoridad, sino con la autoridad de la Sangre de Jesús y en Su poderoso nombre que los atamos y los echamos fuera de Guatemala. No hay nombre superior al Suyo—no lo hay. Libramos la batalla en los aires por la salvación de nuestra Guatemala. No cedemos ni desmayamos.

Clamamos por la salvación del “cerebro, del maquinador,” del violento, del asesino, del traficante, del ladrón, del secuestrador, del mentiroso, del chantajista, del intimidador, del cómplice y del encubridor... Éstos y éstas son los que maquinan perversidad y dan en esta ciudad mal consejo, pervirtiendo y estrangulando a la nación. A éstos que insolentemente viven a sus anchas a costa de Guatemala, el Señor los conoce, sabe la condición de su corazón. Él no tiene por inocente al culpable.

Ellos ponen tropiezos para seguir saqueando, para impedir la justicia, pero el clamor de los justos está delante del Señor. Por tanto profetizamos: El Señor ha entendido las cosas que suben a su espíritu, han multiplicado los muertos y han llenado de muertos las calles. Por tanto, Él los sacará de su guarida. La espada (la justicia) temieron, y ahora Él trae la justicia sobre ustedes. Los saca el Señor y los juzga. Sabrán que Él es Jehová, que Él ama a Guatemala. Porque no anduvieron en Sus estatutos ni obedecieron Sus decretos, sino que se pervirtieron y anduvieron en su corazón tras el deseo de sus idolatrías y de sus abominaciones, Él traerá su camino sobre sus propias cabezas. Él los juzgará.

No más viviremos arrinconados, coartados y maniatados. El Espíritu nos ha facultado con el mismo poder con el que resucitó a Jesús... ¡decretamos Su buena voluntad: la salvación en Guatemala!

Señor, ayúdanos a formar un criterio acerca de la situación que vivimos. Sirva este criterio como motivo de oración y clamor delante de tu presencia y no para murmuración o para desacreditar a otros. En las muchas palabras no falta pecado. Declaramos que somos prudentes porque sabemos refrenar los labios y así apacentar a muchos. Señor, no es que ignoremos lo que acontece a nuestro alrededor, sino que decidimos derramar nuestro corazón en tu presencia pues tú puedes y quieres obrar en Guatemala para darnos una solución.

De tu presencia salimos renovados y con fe para profetizar que el Estado de Guatemala es ágil, eficaz y probo porque los creyentes así lo exigimos. Declaramos que el Estado de Guatemala hace cumplir las leyes uniformemente, no es presa de la criminalidad ni de la corrupción, tiene una economía saludable y regulada. Confesamos que su sistema judicial es puntual y certero en sus capturas, juicios y condenas. Confesamos que sus leyes se ciñen a la Verdad. Confesamos que los medios de comunicación son veraces y tienen libertad para expresarse sin temor a represalias e intimidaciones.

Las oraciones de los justos pueden mucho. Hablamos por fe lo que Dios ha puesto en nuestro corazón y, si la voluntad de Dios es la salvación de Guatemala, nada puede impedir que se cumpla. Hablamos por fe y creemos con total convicción que Dios obra. ¡Jesús es Señor de Guatemala! Amén.

(Fil. 1:27-28; Jer. 5:1; He. 5:14; Jer. 33:3; Ez. 11; Pr. 10:19) 0307a

3. POR GUATEMALA (BASADA EN EL HIMNO NACIONAL)

¿Quién como el Creador de los cielos? No existe ningún otro Dios tan espléndido como el Dios nuestro. Pienso por un momento que el cielo es Su trono y la tierra el estrado de Sus pies... Él es quien con infinita y minuciosa sabiduría creó los cielos, la tierra, las plantas y todo ser viviente, quien pensó en Guatemala y la creó tan formidablemente hermosa, verde, fructífera, fértil, cálida, alegre, diversa, colorida, fragante...

Porque nuestro Dios es inmutable y porque nos ha hecho a Su imagen y semejanza, nosotros hoy intercedemos por las personas que están atrapadas en una crisis de identidad. No tienen porqué deambular por la vida carentes de sentido pudiendo hallarlo en Cristo Jesús. Dios, te pedimos que te manifiestes a cada vida individual como un Papá cercano que se interesa por la vida y bienestar de Sus hijos.

Clamamos que las ideas enseñadas así como las preconcebidas que dicen que Dios es distante e indiferente a las necesidades de Su creación sean desbaratadas por completo ante la amorosa presencia del Buen Pastor y por el poder del nombre de Jesús.

Si nuestra vida gira alrededor de la ley como fundamento de nuestra vida creceremos siguiendo reglas y procedimientos en lugar de cultivar una relación contigo, Señor. Por causa del legalismo, nuestro desempeño estará enfocado en recibir la aprobación del hombre... pero esto genera más inseguridad y falta de paz. Queremos ser santos para ganarnos el amor y aceptación de Dios, pero quedaremos atrapados en la vergüenza y la culpa... así no queremos ni podemos vivir.

En lugar de ello, clamamos que los creyentes –tus Hijos– vivimos basándonos en la Palabra, amando a Dios y a nuestro prójimo. Hallamos gran gozo y paz en la aprobación de nuestro Padre celestial únicamente. Vivimos seguros en el amor y gracia del Dios de los cielos.

Queremos vivir una vida de servicio que esté motivada por un profundo amor y gratitud por ser amados y aceptados incondicionalmente por nuestro Papá celestial.

Nos sentimos amados y afirmados porque sabemos lo que valemos para nuestro Dios. Nos sentimos así no por lo que hacemos, sino por lo que somos en ti. Hallamos consuelo en saber que el Creador nos conoce y nos ama... podemos confiar en Él, pues Él sabe lo que es mejor para cada vida, siempre.

(1 Jn. 1:5; Stg. 1:17; Éx. 3:14; He. 6:17-18; Gn. 1:26; 2 Cr. 15:4; Sal. 34:18; 119:151; 145:18; Stg. 2:11; 1 Jn. 4:7; Is. 43:1) 0606B

Disponemos nuestro corazón, y extendemos a Él nuestras manos; echamos fuera de nosotros cualquier iniquidad que tuvieran nuestras manos y nos deshacemos de cualquier injusticia que hubiere en nuestro hogar. De esta forma, podremos levantar el rostro libre de mancha y seremos fuertes y no temeremos a nada. Olvidaremos la miseria, o nos acordaremos de ella como de aguas que pasaron.

A Guatemala, la vida le será más clara que el mediodía; aunque oscureciere, será como la mañana. Tendremos confianza, porque en el Señor hay esperanza. Miraremos alrededor y dormiremos confiados. Muchos suplicarán nuestro favor, porque nos ha hecho bien el Señor.

No se apartará de nosotros la ley del Señor, guardaremos Su consejo y serán vida para nuestra alma y gracia a nuestro cuello, nuestra cerviz no será rebelde. Entonces andaremos por el camino confiadamente. En Dios estará nuestra confianza y Él preservará nuestro pie de quedar preso. La justicia engrandecerá a Guatemala y el pecado que había sido nuestra afrenta será quitado por Su eterna misericordia.

Porque los ojos del Dios Todopoderoso ven a toda Guatemala para mostrar Su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con Él. Así que enséñanos de tal modo a contar nuestros días, Señor, que traigamos sabiduría a nuestro corazón y alabanza a tu nombre eternamente y para siempre en esta preciosa nación que nos has dado por heredad. Amén.

(Sal. 145:1-7; 118:8, 14-17; 31:2-8; Job 11:13-19; Pr. 3:20-26; 14:34; 2 Cr. 16:9; Sal. 90:12) 1205B

11. NUESTRA IDENTIDAD COMO HIJOS

Dios es luz y en Él no hay mudanza ni sombra de variación... Él es el Yo Soy. Él nos da a conocer Su identidad a través de Sus nombres, los cuales manifiestan a un Dios consistente, confiable, poderoso e incomparable.

¡Guatemala, feliz...! Cristo, el sumo sacerdote de los bienes venideros, entró una vez y para siempre en el Lugar Santísimo por Su propia sangre—ya no por sangre de machos cabríos ni de becerros—para obtener para ti, Guatemala, la eterna redención. La sangre de Cristo, quien se ofreció a Sí mismo sin mancha a Dios, te limpia para que sirvas al Dios vivo. Tus enemigos espirituales no prevalecerán ante la presencia gloriosa del Cordero de Dios, quien es exaltado en Guatemala. La carga y el yugo de tu cerviz te serán quitados y éste se pudrirá a causa de la unción del Espíritu Santo en esta tierra. Porque ya no somos más esclavos del pecado ni la muerte, pues hemos sido rescatados y libertados del pecado y ahora somos siervos de la Justicia. No serás avergonzada, porque Él es tu escudo y quien levanta tu cabeza.

Si el enemigo espiritual amenaza y quiere intimidar a Guatemala, Jehová-nissi, nuestra Bandera se levantará a favor nuestro. Él nos guiará a la batalla y en Él haremos proezas. Gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

La bandera de Jehová ondea sobre nuestra hermosa tierra, declarando que este territorio es Suyo y nuestro, porque somos Sus hijos amados y Guatemala es la porción de nuestra herencia. Con valentía nos hemos parado en la brecha, siguiendo las órdenes de Jehová de los ejércitos, quien nos convocó de los cuatro puntos cardinales para interceder a favor de esta hermosa nación.

Perseveramos, peleamos la buena batalla y lo que el enemigo había planeado para mal—las cadenas viejas y duras con que habíamos sido esclavizados—se han tornado en instrumento de bendición y prosperidad.

La tierra es productiva y ahora sabemos que de Jehová es la batalla. Guatemala, las oraciones de tu pueblo te han colocado en el trono de la misericordia. Dios se apiadó de ti y te dice, “Mía eres tú”. Jesús es el Redentor de Guatemala, en ningún otro hay salvación. Te alabaremos entre los pueblos, oh Señor; cantaremos de ti entre las naciones. Porque grande es hasta los cielos tu misericordia, y hasta las nubes tu verdad. Exaltado seas sobre los cielos, oh Dios; sobre toda Guatemala sea tu

gloria. Nos extendemos hacia la meta, la presea de la Paz. Jehová-Shalom, establece tu trono en medio de nosotros para que seamos alabanza y gloria entre las naciones de la tierra que oirán, temerán y temblarán de todo el bien y de toda la paz que tú nos harás.

Nunca esquivamos la pelea, pues defendemos nuestra tierra y nuestro hogar; ¿quién sabe si para esta hora hemos llegado al Reino? ¿Cómo habríamos de darle la espalda al propósito de Dios para nuestra vida? El altar, ese lugar donde tú te haces presente y donde nos encontramos contigo, ¡es la nación de Guatemala! Tu presencia inunda nuestra tierra, lo habíamos cantado durante años como parte de nuestro himno nacional, pero ahora nuestros ojos y oídos espirituales lo entienden; como Jacob, decimos de Guatemala, ¡ciertamente Jehová está en este lugar!

Nuestro paladión, el defensor de Guatemala, es el Fuerte y ella está recostada y anclada en la Roca que es Cristo. Las naciones nos mirarán y maravillados dirán que somos bienaventurados, que somos tierra deseable. Del norte y del sur, del este y del oeste verán y no podrán negar la obra redentora que Jehová ha hecho en nosotros.

Guatemala, tu nombre será inscrito en el libro de las naciones que serán salvas, pues andarás en la luz de la gloria de Dios. ¡Se cumplirá el dicho de nuestra boca cuando confesamos que tu nombre es inmortal porque estarás para siempre en la presencia del Señor! Amén.

(Is. 10:26; Ro. 6:16 -18; Sal. 3:3; Is. 59:19; Sal. 60:12; 1 Co. 15:57; Sal. 16:5; He. 4:16; Is. 41:9; Sal. 57:9-10; Fil. 3:14; Jer. 33:9; Est. 4:14; Gn. 12:7; 28:16; Pr. 23:11; Mal. 3:12; Ap. 21:24) 0903b

4. OREMOS PARA QUE LO QUE ESTÁ OCULTO SALGA A LA LUZ

Los que hemos hecho a Jesús Señor de nuestra vida sabemos que somos de Dios y que, aunque el mundo entero está bajo el

decimos al príncipe de la potestad del aire, al dios de este mundo que ciega las mentes de los que aún no han creído, a éste decimos que es un enemigo derrotado. Con la autoridad de la Palabra declaramos que Jehová ha desarmado a los poderes y autoridades espirituales en Guatemala; triunfaste sobre ellos en la cruz. ¡Gracias, Padre! Amén.

(2 Co. 1:3; 1 Jn. 5:14; Lc. 11:2; Mt. 10:1; Ez. 37:4; Sal. 116:11; Ro. 3:4; 2 Co. 1:20; Sal. 56:3; Ez. 37:11, 14; Is. 11:2-3; Job 4:12; Mt. 10:26; Ro. 13:3; 1 Ti. 2:1-3; Sal. 21:1; Pr. 29:2; Sal. 23: 1-3; Ez. 34:11-16; Dt. 33:12; Ef. 2:3-6; 3:10) 0708B

10. NUESTRA CONFIANZA ESTÁ EN EL SEÑOR

Te exaltaremos, nuestro Dios y Rey. Te bendeciremos y alabaremos tu nombre eternamente y para siempre. Grande es el Señor y digno de suprema alabanza.

Todos proclamaremos la memoria de tu inmensa bondad y cantaremos de tu justicia porque mejor es confiar en el Señor que confiar en el hombre. Nuestra fortaleza y nuestro cántico es Dios y Él nos ha sido por salvación en Guatemala. Voz de júbilo y de salvación hay en las casas de los justos porque la diestra de Jehová hace proezas. Sí, la diestra del Señor es sublime y hace valentías a favor de los Suyos. Guatemala no morirá, sino que vivirá y contará las obras de Dios.

Porque tú, Señor, eres la roca y el castillo de los guatemaltecos; por tu nombre nos guiarás y nos encaminarás. Nos sacarás de la red que el enemigo ha escondido para esta hermosa nación. En tu mano hemos encomendado a todo el país y a todos sus habitantes. Nuestro Padre, el Dios de verdad nos ha redimido.

No esperamos en vanidades ilusorias. Más bien, nosotros, el Cuerpo de Cristo en Guatemala, hemos esperado en Jehová. Nos gozaremos y alegraremos en Sus misericordias, porque ha visto nuestra aflicción; ha conocido nuestra alma cuando estuvimos en angustias y no nos entregó en mano del enemigo, sino que puso nuestros pies en lugares altos y espaciosos.

Sin temor, confiados y osadamente nos acercamos al trono de la gracia para recibir misericordia y encontrar oportuno socorro en el tiempo de nuestra necesidad, es decir la ayuda precisa y puntual que toda la nación de Guatemala necesita.

Gracias, amado Señor, por enviar tu Palabra, por llenarla del Espíritu para que nos vivifique. Clamamos que seamos eficaces comunicadores de la Verdad y toda Guatemala sea llena del conocimiento de tu voluntad.

Buscamos, inquirimos, requerimos y clamamos por la paz y el bienestar de Guatemala, de esta hermosa nación en la que te ha placido que vivamos. Clamamos a ti por el bien de todo su territorio —aire, mar y tierra— y sus habitantes. Ayúdanos a hacer lo que nos corresponde como ciudadanos (cumpliendo con la ley, respetando a prójimo, intercediendo por las autoridades y votando de manera responsable en las próximas elecciones). Señor, ayúdanos a poner nuestros ojos en ti para tener esperanza.

Calla las bocas de los falsos profetas y de los que maldicen. Destruye las maquinaciones de quienes buscan su propio interés haciendo el mal a la nación. Han permitido que espíritus inmundos roben, maten y engañen... guíalos al arrepentimiento, Señor. Nosotros, como atalayas a favor de Guatemala y del Reino, hacemos sonar la alarma y llamamos a las cosas por lo que son: pecado, abominación, muerte. ¡Levántate a favor de tus hijos en Guatemala, Señor! ¡Pelea por nosotros! Ven y abre los ojos de la Iglesia a esta dimensión de poder y autoridad, de batalla y victoria.

Señor, oramos por la liberación y salvación de quienes siguen el curso y las corrientes del mundo—de quienes han sido seducidos por la traicionera mentalidad humanista—siguiendo al príncipe de la potestad del aire. Perdónalos, muchos no saben lo que hacen.

Dios Todopoderoso, tú sabes cuáles son las fortalezas regionales y culturales que estorban el avance del Evangelio; nos has ordenado declarar tus obras, por lo que osadamente

maligno, nosotros estamos sentados juntamente con Cristo en los lugares celestiales.

Ayúdanos a asimilar el significado de estar sentados en ese lugar de autoridad y a trasladarlo a nuestra vida diaria, de forma que sea visible que el cielo gobierna; que lo natural está sujeto al reino sobrenatural y verdadero de Dios en Guatemala, aunque nuestros ojos naturales no lo vean, todavía.

En esa dirección, hoy intercedemos a favor de Guatemala. ¡Le hablamos Vida, Luz y libertad! Señor, alumbrá sobre las instituciones guatemaltecas y saca a luz lo que está oculto y que ha sido fraguado en secreto en daño de la nación. Que la justicia cumpla su papel y al contar con evidencia, juzgue y castigue a los culpables.

Guatemala es tierra de Jehová. Por amor a tu pueblo, Señor, ¡de forma sobrenatural da vuelta a las situaciones, planes y componendas! ¡Atamos a la corrupción en Guatemala! ¡Suficiente! ¡Fuera de Guatemala! Desarticula las redes de “conectes” y “movidas” que entorpecen la vida de esta nación, ¡sacúdelas y bota el mal fruto de una buena vez, Señor! ¡Haz tu soberana voluntad con el árbol que es Guatemala! Pódalo, y si es necesario, siembra una semilla nueva y buena, porque entendemos que el árbol dará fruto de su misma especie. Que crezca uno que dé buen fruto, perdurable y sea para tu gloria. Hablamos vida a la sociedad y a la política guatemalteca. Riéganos con el Agua Viva.

Como lo hiciste con Jerusalén, hazlo con Guatemala... límpianos como se limpia un plato, que se friega y se coloca boca abajo. ¡Haz eso con nosotros, Señor, para que quedemos relucientes y seamos testimonio a las naciones de tu poderosa mano! Extiende sobre nosotros la plomada, que nosotros en intercesión, allanaremos el camino y enderezaremos lo torcido para que sea manifiesta la gloria del Señor en Guatemala. ¡Amén!

(1 Jn. 5:19; Ef. 2:6; Dn. 4:26; Mr. 4:22; Lc. 8:17; Jl. 2:22; 2 R. 21:13; Am. 7:7-8; Is. 57:14; Mr. 1:3) 0712

5. CONFIANZA EN LA SALVACIÓN DEL SEÑOR

¿Pondremos la mirada en los dioses de los montes esperando ayuda? ¡No! ¡El socorro de Guatemala procede de Jehová, que hizo los montes y también hizo los cielos! ¡Jehová mismo nos cuida! Él es el defensor de Guatemala. Él nos protege de día y de noche; nos guarda del mal y preserva nuestra vida. Él mantiene Sus ojos sobre los guatemaltecos, a donde quiera que vayamos... Él siempre nos cuida. ¡Oh Dios, cuyo trono está en el cielo, a ti alzamos nuestros ojos! Ponemos los ojos en Jehová nuestro Dios en espera de Su misericordia y bondad. Ten misericordia de nosotros, Señor, ten misericordia.

Señor, sana a Guatemala, pues está debilitada hasta las entrañas y se tambalea. Tú tienes presente la condición de Guatemala... ¿quién podrá jamás obtener respuesta a sus plegarias? ¡Guatemala podrá! ¡Tú perdona! ¡Qué imponente realidad! De ahí nuestra expectación mientras confiamos en que Dios nos ayudará, pues lo ha prometido. Anhelamos tu respuesta más que el centinela anhela el amanecer. ¡Apresúrate, Señor!

Cuando tengamos miedo, pondremos en ti nuestra confianza. Sí, confiaremos en las promesas de Dios. Y puesto que en Él confiamos, ¿qué podrá hacernos el hombre? Tú has dado bandera bajo la cual podemos congregarnos, Jehová-Nissi es nuestra bandera. Emplea tu vigorosa diestra para librarnos. Tú has prometido ayudarnos; has hablado bendición sobre esta tierra y no será revocada. De lo alto enviarás ayuda para salvar a Guatemala por tu amor y fidelidad.

¡Qué precioso es, Señor, darse cuenta de que continuamente estás pensando en Guatemala, en cada guatemalteco y guatemalteca! Ni siquiera podemos contar cuántas veces al día tus pensamientos se dirigen a nosotros. Cuando despertamos en la mañana, aún estás pensando en nosotros... gracias, precioso Salvador. El mismo día que pedimos ayuda, cambia la suerte de la batalla. ¡Nuestros enemigos espirituales huyen! Esto sabemos: ¡Dios está a favor nuestro! Estamos confiados en Dios y en la poderosa sangre de Jesús, Amén.

que tú respaldas los puestos de autoridad; por eso hoy oramos por sus vidas y los bendecimos.

Oramos también por sus subalternos, por todos los alcaldes, gobernadores, diputados, jueces, magistrados, policías, el ejército y a todos aquellos que ocupan puestos de autoridad sobre nosotros como guatemaltecos. Te rogamos, Señor, que todos ellos sean llenos del temor de Dios para que actúen con honestidad e integridad en sus corazones.

Con sabiduría edificarán la nación y con prudencia la afirmarán, con ciencia e inteligencia llenarán la nación de bendición y prosperidad. La sabiduría buscarán y entonces nuestras autoridades serán fuertes y vigorosas; con ingenio librarán las batallas que tengan delante y estarán rodeados de consejeros/as prudentes y entendidos para que como un equipo sólido de gobierno guíen a la nación a la victoria y la seguridad, para la honra y gloria de Jesús. Clamamos pidiéndote, Jesús, que toques sus vidas y les concedas la oportunidad de ponerse a cuentas contigo y te hagan el Señor y Salvador de sus vidas.

Solamente en ti está nuestra confianza, Señor; tú eres quien salvará a Guatemala, pero te deleitas en obrar a través de hombres y mujeres dispuestos a ser parte de tu plan de redención. Gracias por permitirnos colaborar contigo para el gozo de nuestra nación, para que por la fe todos estemos firmes, para la gloria de tu Nombre. Amén.

(Lm. 3:22-25; Is. 43:13; 1 S. 12:14; 2 Cr. 1:7-10; 1 Ti.2:1-6; 2 Cr. 31:20; Pr. 24:3-6; Pr. 11:14; 2 Co. 1:24) 0804B - 0103

9. PROTECCIÓN Y LIBERACIÓN PARA LA NACIÓN

Padre, en el nombre de Jesús, hemos recibido tu poder – habilidad, eficiencia y poder—porque el Espíritu Santo vino a nosotros; somos testigos tuyos en Guatemala y hasta los confines de la tierra.

8. POR LAS AUTORIDADES EN GUATEMALA

Dios fiel, cuyas misericordias son nuevas cada mañana para con los que te buscan, alabamos tu nombre santo y te agradecemos por tu amor hacia los guatemaltecos. Gracias por extender tu brazo de salvación sobre esta tierra. Tú eres nuestra porción, Señor; en ti esperamos.

En medio de la batalla encarnizada que el enemigo de Guatemala libra contra lo que sabemos ser la verdad para la nación, sabemos que Tú continuas llevando a cabo tu obra en medio de nosotros. Nadie podrá estorbar el propósito que te has dispuesto llevar a cabo en nosotros, porque continuamente suben delante de ti las oraciones de hombres y mujeres que se paran en la brecha para interceder a favor de Guatemala.

Hoy confesamos que todos los guatemaltecos tememos al Señor y le servimos, oímos su voz y no somos rebeldes a su Palabra; nosotros y las autoridades que nos gobiernan servimos a nuestro Dios y hacemos el bien.

Tú nos dices que pidamos y nos será dado siempre y cuando ello sea conforme a tu buena voluntad; así, hoy pedimos que nuestras autoridades clamen a ti por misericordia y sabiduría para gobernar a la nación de Guatemala. Que de ellos mismos surja la oración al reconocerse incapaces de realizar tan grande tarea en sus propias fuerzas, y pidan tu intervención concediéndoles sabiduría y ciencia para presentarse delante de Guatemala.

Oramos que ejecuten lo bueno, recto y verdadero delante del Señor su Dios y que te busquen con todo su corazón en todo lo que emprendan en el servicio a Guatemala, de acuerdo con la ley y los mandamientos del Señor para que lo que hagan sea prosperado.

Presentamos delante de ti a los hombres y mujeres que conforman al Organismo Ejecutivo, a los hombres y mujeres que conforman al Organismo Legislativo, y a los hombres y mujeres que conforman al Organismo Judicial. Señor, sabemos

(Sal. 121:1-2, 5-8; 122: 1, 2a; 130:3-6; 60:4-5; 57:3a; 56:3, 4, 9-11) 1103a

6. OREMOS POR LAS ELECCIONES

Jehová es nuestro Pastor; nada nos faltará. Confortará nuestra alma, nos guiará por sendas de justicia por amor de su Nombre. Buen Pastor, tú mismo vendrás a buscar a tus ovejas—a los guatemaltecos y guatemaltecas que te aman—las reconocerás y las librarás de los lugares nublados y oscuros en donde nos encontramos. Tú nos sacarás de allí y nos trasladarás a lugares espaciosos de delicados pastos en donde nos apacentarás. En tu presencia moraremos, porque tú buscarás a Guatemala que estaba perdida y descarriada y nos harás volver al redil. Como a la oveja perniquebrada nos vendarás y nos fortalecerás. Guatemala, nación que tú amas, habitará confiada cerca, muy cerca de ti. Tú nos cubrirás siempre y entre tus hombros moraremos seguros.

Dios, que es rico en misericordia, por Su gran amor con que nos amó, por gracia nos dio vida juntamente con Él, nos resucitó y nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús para que desde ahí demos a conocer la sabiduría de Dios a los principados y potestades en los regiones celestes. Hoy confesamos que Guatemala es una nación sabia, una nación de paz, una nación de bendición.

Atamos a todo espíritu de violencia, robo, confabulación, división, intimidación, mentira, en el nombre de Jesús. Atamos al espíritu inmundo de apatía y desidia y en su lugar desatamos diligencia y responsabilidad en la vida de todo guatemalteco/a que esté debidamente empadronado/a para votar. Desatamos unidad, integridad, paz en todo el territorio nacional.

Oramos que el trámite de emisión de DPI es transparente y sin inconvenientes. También oramos que el proceso de empadronamiento sea ágil para la población de toda la nación y la información sea clara, entendible y sin confusiones para las poblaciones cuyo primer idioma no es el español. Clamamos que no tienen inconvenientes en sus trámites para estar listos

para el día de las votaciones. Oramos que la población puede desplazarse a sus mesas de votación sin problemas (a causa de la distancia, del transporte, sin violencia ni temor).

Oramos que la población lleva consigo todo lo necesario para votar y lo hace responsablemente, con libertad, sin presiones, sin sobornos que se aprovechen de sus carencias, ni temor a represalia alguna, en el nombre de Jesús. Bendecimos a los jefes de mesa, vocales, fiscales, observadores, a los encargados de transmitir la información, a los encargados de tabular los votos, a la prensa, a la población en general, en el nombre de Jesús.

¡Ah, Señor, ten misericordia de nosotros! Ayúdanos a elegir a los hombres y mujeres que sean los idóneos para dirigir a la nación los próximos cuatro años. No queremos elegir “al menos peor”, queremos elegir al que tú nos muestres... ¡abre nuestros oídos y nuestros ojos espirituales para ser sabios y entendidos! En el nombre de Jesús, Amén.

(Sal. 23: 1-3; Ez. 34:11-16; Dt. 33:12; Ef. 2:3-6; 3:10) 1103b

7. POR TODO EL TERRITORIO NACIONAL

Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; y su entendimiento es infinito. Jehová exalta a los humildes, y humilla a los impíos hasta la tierra. Cantemos a Jehová con alabanza. Él es quien cubre de nubes los cielos, el que prepara la lluvia para la tierra, el que hace a los montes producir hierba. Se complace Jehová en los que le temen, y en los que esperan en su misericordia. Alaba a Jehová, Guatemala; alaba a tu Dios, porque Él bendice a los guatemaltecos dentro de tu territorio. Él es quien da en tu territorio paz y nos hace saciar con lo mejor de la tierra. Él envía su palabra a Guatemala; velozmente corre su palabra por toda ella.

Oramos que sobre todo el territorio nacional viene el temor reverente a Jehová, viene sobre toda la tierra que recorreremos, como Él nos ha dicho. Pues el que era, el que es, y el que

ha de venir tiene planes de bien para nuestra tierra y como Él no hace acepción de personas, declaramos que Guatemala puede proclamar con absoluta certeza que todo el territorio es del Señor.

Clamamos, Señor, que los guatemaltecos voluntariamente escogemos la bendición como resultado de oír y poner en práctica los mandamientos que tú nos prescribes y no nos apartaremos del Camino ni vamos en pos de dioses ajenos.

Entendemos el principio de bendición por lo que con nuestros labios bendecimos la tierra y a los habitantes de Guatemala, declarando que somos tierra fértil, fructífera, de bendición hasta para mil generaciones. Invocamos al Altísimo sobre esta tierra diciendo, ¡Jehová, bendícenos y ensancha nuestro territorio; haznos un pueblo visionario y valiente; guíanos y acompáñanos por tu poderosa mano y libranos del mal para que no nos dañe! Como le respondiste a Jabes, hoy pedimos que así hagas con Guatemala, ¡bendice a esta hermosa tierra del norte al sur, del este al oeste, satúrala con tu Presencia! ¡Otórganos la petición que consume nuestro corazón—la salvación de los guatemaltecos!

Confesamos por fe que los guatemaltecos, todos nosotros, somos justos y para siempre heredaremos la tierra que es obra de tus manos y con ella te glorificaremos. Esta pequeña nación será como mil, será un pueblo fuerte. ¡Nuestro postrer será muy grande! Crecemos en la confianza de saber que tú estás con nosotros, precioso Emanuel.

Tú mismo te asegurarás que se cumplan pronto las profecías que anuncian que Guatemala es una nación que resplandece en medio de las tinieblas como un faro de luz de las naciones. En el nombre de Jesús, Amén.

(Sal. 147:5-8, 11-15; Jos. 1:3; Dt. 11:25-28; 1 Cr. 4:10; Is. 42:6, 60:21-22) 0204a